

El nacimiento de la ingeniería social
llamada

Psiquiatría



La Modificación Conductual

Psiquiatría, Modificación conductual, y MK Ultra

Durante la I Guerra Mundial, **John Rawlings Rees** y algunos otros psiquiatras se incorporaron al ejército británico para dirigir la selección de oficiales, y para tratar a los soldados que sufrían de *neurosis de guerra*. Le llamaban neurosis de guerra a que los soldados no quisieran matar ni ser matados. Lo que les interesaba era encontrar *cómo convertir a los hombres en asesinos*, y como elegir hombres que liderasen e influyeran en los demás para que fuesen asesinos.

Utilizaron la terapia *abreactiva* en los soldados, junto con drogas y «terapia» electroconvulsiva. Fueron esos mismos psiquiatras quienes, en **1920**, crearon la Clínica Tavistock donde aplicaron los mismos tratamientos sobre la población civil. **John Rawlings Rees**, quien trabajó para los servicios secretos británicos (MI 6), realizó las siguientes declaraciones acerca de la Clínica Tavistock:

- ... En las neurosis de guerra los mejores resultados se obtienen cuando tienen un tratamiento activo.
- La psico «cirugía» en forma de abreaction, seguida de una sencilla re-educación debería, como norma, preceder a un período de descanso bajo narcosis.
- No cabe duda de que el método general de abreaction, seguido por una sedación, es aplicable a muchos casos de la vida civil... (64)

William Sargant precursor del dolor-fármaco-hipnosis

En **1935**, el psico-psiquiatra **William Sargant** entró a trabajar en el

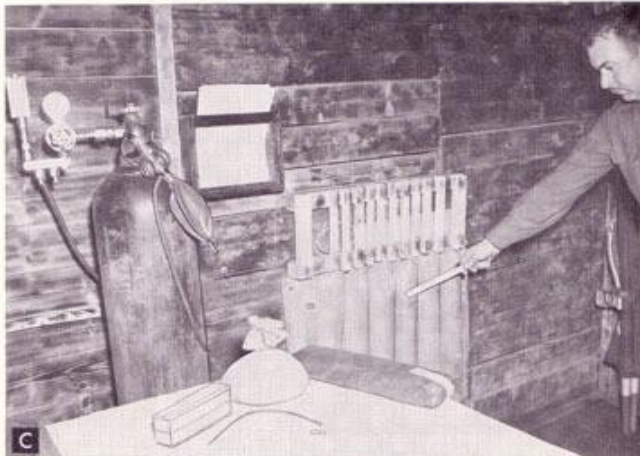


FIGURE 130.—Continued. C. Equipment for producing abreaction under narcosis. D. Patient undergoing narcetherapy.

Hospital Maudsley, junto con el psiquiatra John Rawlings Rees.



Al igual que John Rees hizo durante la I Guerra mundial, Sargant utilizaba la terapia abreactiva junto con drogas y electrochoques, experimentando con infinidad de drogas nocivas, y con su propio cóctel de fármacos psicóticos para que el paciente *reviviera* experiencias traumáticas mientras estaba sobremedicado con barbitúricos.

William Sargant practicaba narcoanálisis y terapia abreactiva con éter, fustigando las parálisis por neurosis de guerra con dramáticas demostraciones abreactivas de emoción y terror...

David Clark May

También realizó leucotomías. Se pasó 38 años destrozando a la gente con sus horripilantes tratamientos.

Al inicio de la II Guerra Mundial (1 setiembre **1939**), William Sargant fue destinado al Servicio Médico de Emergencias de Sutton.

Apareció en escena Wilhelm Mayer-Gross, una autoridad en la «terapia» de coma insulínico, importada a Gran Bretaña desde Alemania. Querían que introdujera la *terapia del choque por coma insulínico* en aquellos pacientes diagnosticados como esquizofrénicos, incluso a sabiendas de que presentaba un índice de «curaciones» ridículo, por no decir inexistente. Sólo 1 de cada 20 pacientes experimentaba algún tipo de «mejoría». Sin embargo, a pesar de ese único paciente, a finales de la II Guerra Mundial, y sólo en las fuerzas estadounidenses, 20.000 o más *histerias por ansiedad* habían recibido este tratamiento, extendiéndose su uso a nivel mundial como «tratamiento para las neurosis de guerra».

El protocolo era colocar al enfermo en un nivel en que fuera posible que se produjeran ataques epilépticos, pero evitándolos si era posible. Podía ser que se rompieran la espalda. Con una dosis suficientemente alta de insulina, la luz se convierte en un potente epileptogénico (desencadenante de ataques epilépticos), con lo que la sala estaba totalmente a oscuras. Cuando el paciente empezaba a entrar en coma, el personal se movía a su alrededor en total oscuridad, rota tan solo por las luces de las linternas... que llevaban atadas con una cinta en sus frentes.

Era esencial sacar a cada paciente del coma sin tardar, porque de lo contrario el coma podía ser «irreversible». Algunos se quedaron en coma sin volver a recuperar la conciencia.

La Terapia Electroconvulsiva (electrochoques) la utilizaban mientras el paciente estaba todavía en coma, sin su consentimiento, e incluso contra su voluntad.



Sargant comentó:

Muchos pacientes que son incapaces de tolerar una sesión larga de terapia electroconvulsiva, pueden lograrlo cuando se les libera de ansiedad mediante una narcosis¹. Lo realmente valioso es que generalmente no recuerdan la duración real del tratamiento, o el número de electrochoques que se les ha aplicado. Después de 3 ó 4 tratamientos pueden pedir que no se prosiga con los electrochoques a causa de un creciente temor de posteriores sesiones. Si se combina el sueño con los electrochoques se evita esto.

Mientras que al paciente dormido se le pueden aplicar todo tipo de tratamientos, incluyendo una amplia variedad de drogas, que junto con los electrochoques inducen en general una considerable pérdida de memoria del período en el que se ha estado narcotizado. Como norma, el paciente ignora cuanto tiempo ha dormido, o qué tratamiento, incluyendo los electrochoques, se le ha aplicado. Manteniéndolo dormido... ahora se pueden aplicar muchos tipos de tratamiento físico, necesarios pero a menudo difícilmente tolerados.

An Introduction to Physical Methods of Treatment in Psychiatry, de William Sargant.

1 Producir mediante fármacos una relajación muscular insensibilizante.

A manos de este sádico se produjeron muchas bajas, personas que murieron, que experimentaron deterioro de la personalidad, convulsiones epilépticas, e incluso incontinencia. Los «fracasos del tratamiento» se debían a que el paciente no presentaba «una buena personalidad previa», y se remitían a los hospitales mentales, dañados para siempre e incapaces de funcionar en la vida.



En 1946 Alan Gregg, director médico de la **Fundación Rockefeller**, se interesó en ver si había un grupo comprometido en llevar a cabo, en condiciones de paz, el tipo de psiquiatría social que el ejército había desarrollado en condiciones de guerra.

de psiquiatría social que el ejército había desarrollado en condiciones de guerra.

Los miembros clave de la Clínica Tavistock decidieron formar el grupo que Alan Gregg estaba buscando. Recibieron una donación de la Fundación Rockefeller que les llevó a constituir, en 1946, el **Instituto Tavistock de Relaciones Humanas**, en Londres, compuesto por un grupo de hombres clave de la Clínica Tavistock original, que incluían a: John Rawlings Rees, Eric Trist, Wilfred Bion, Ronald Hargreaves, Elliott Jaques, Henry Dicks, Leonard Browne, Mary Luff y Tommy Wilson. Otros reconocidos participantes que se unieron al grupo fueron: Kurt Levin, John Bowlby, John D. Sutherland y Fred Emery (61).

Por tanto su siguiente objetivo era psiquiatrizar a todo dios, como si el mundo fuera ahora un enorme hospital mental con esos dementes a cargo de «curarnos», utilizando drogas, terapias brutales y propaganda para llevar a cabo su modificación del comportamiento.

En agosto de **1948** William Sargant empezó a trabajar en el Hospital Saint Thomas de Londres, donde permaneció hasta 1972.

El Hospital Royal Waterloo formaba parte del Hospital Saint Thomas. Sargant dirigía su «habitación del sueño» en la Sala 5 del Royal Waterloo. Sargant se *especializaba* en niñas y en mujeres. Casi todos sus pacientes eran chicas adolescentes y mujeres de veintipocos años.

Sargant sometía a los pacientes durante hasta tres meses a una «terapia» de coma insulínico combinada con «terapia» electroconvulsiva, y diversas drogas. Se les dejaba inconscientes con drogas, se les aplicaba «terapia» electroconvulsiva y mientras estaban inconscientes se les instalaban órdenes hipnóticas.



En una charla que dio en Leeds, dijo:

En los últimos años hemos estado tratando depresiones profundas y resistentes con largos períodos de tratamiento de sueño. Ahora podemos mantener a los pacientes adormecidos o muy soñolientos durante un período de tres meses si es necesario. Durante el tratamiento de sueño también les administramos terapia electroconvulsiva y drogas anti depresivas.

Elizabeth Reed tenía solo 22 años, y estaba prometida en matrimonio. Le diagnosticaron «*neurosis obsesiva*», sea lo que fuera que esa etiqueta pueda significar.

Son muchos los horrores que Elizabeth Reed recuerda de aquella época en el Hospital Royal Waterloo, de Londres... Describe una habitación pequeña, sin ventanas... iluminada sólo por una lamparilla...

Fuertemente drogadas, y sometidas a tremendos niveles de terapia electro-convulsiva e incluso lobotomías, las infelices eran llevadas a la «habitación de narcosis», donde se las hacía dormir durante semanas cada vez.

'Era tan aterrador. Lo primero que hacían era inyectarte, y tenías una horrible sensación en tu interior de caer hacia atrás. Era como si te enterrasen viva,' comenta.

'Yacía en la oscuridad, hora tras hora, sin poder moverme. No sentía mi cuerpo, solo mi cabeza en esa oscuridad. Se podía escuchar a gente que se movía alrededor, y a otras personas respirando y gimiendo '.

'Lo peor era cuando salía del sueño. Estaba despierta pero sin poder moverme ni hablar. Era una tortura, yaciendo ahí durante horas en la oscuridad.'

'Puedo recordar el sonido de las ruedas la máquina de electrochoque cuando la transportaban por el pasillo y la conectaban y desconectaban en otras habitaciones,' comenta.

'Después de un electrochoque no sabías ni quién eras'...si te han puesto en una habitación del sueño, tus recuerdos no van a estar claros. Perdí gran parte de mi pasado. Muchas de nosotras hemos quedado con grandes vacíos de memoria'

'Nos hizo daño,' dice Elizabeth. 'Destruyó nuestro potencial'

Tras haber sido dada de alta de la Sala 5, era incapaz de hacer frente a su profesión de marketing y aceptó trabajos como reponedora de estanterías en un supermercado, y como señora de la limpieza.

'Me cambió. Perdí interés en las cosas' dice. 'Imposible volver a mi vieja vida. Me siento furiosa por lo que siento que he perdido. He perdido fragmentos de mi memoria'

Según **Hilary Jameson**, otra víctima, la admisión en la Sala 5 fue como *'Descender a las simas del infierno'*. Estudiante en Oxford con nivel A, esta chica a sus 17 años había dejado de comer tras el divorcio de sus padres, aunque insiste en que estaba lejos de ser anoréxica. A Hilary la obligaron a someterse a terapia electroconvulsiva...

'Rebelarse era imposible porque estaba constantemente drogada,' dice. '...la mayoría de pacientes de la Sala 5 eran solo chicas jóvenes que tenían problemas con sus familias. Era una brutalidad' Hilary añade: 'Me embotaron terriblemente. Destruyeron mi espíritu. Tomar tantas drogas tuvo un efecto negativo en mí - a la edad de 26 tenía quistes ováricos.'

...Mujeres como Elizabeth y Hilary... quieren saber cómo pudo permitirse a Sargant que siguiera con ese monstruoso comportamiento.

'Todavía sufrimos por lo que él y sus colegas nos hicieron'

Un destacado experto en psiquiatría, el profesor **Malcolm Lader**, del King's College, de Londres, recuerda como siendo un médico residente, Sargant le enseñó sus habitaciones del sueño en diversas ocasiones... Se sabe que allí murieron cuatro pacientes, y sin embargo nadie dio un paso para detenerle.

'Para ser franco, me horrorizó lo que vi', dice. 'Estar sedado durante tanto tiempo era un método arriesgado. Y lo más importante es que no había evidencias de que la narcosis tuviera efecto alguno. Él administraba las drogas en grandes dosis muy por encima de la dosis máxima recomendada. Decidí que nunca enviaría a nadie allí'



William Sargant, sonríe con aire de superioridad mientras se prepara a torturar a una indefensa mujer atada en la Sala 5.

En Australia y Canadá, donde los métodos de Sargant fueron desastrosamente copiados, murieron docenas de pacientes narcotizados.

Australia

Harry Bailey se formó con Robert Heath, de la Universidad de Tulane. Heath fue financiado por la CIA, bajo el programa MK Ultra, para investigar acerca de la estimulación eléctrica del cerebro utilizando electrodos quirúrgicamente implantados.



Harry Bailey fue jefe de psiquiatría en el Hospital Privado de Chelmsford, en Sydney (Australia), donde utilizó tratamientos de sueño profundo que resultaron en la muerte de 26 pacientes.

Bailey y Sargant, -el sádico demente pionero en el método de modificación comportamental por medio de dolor-drogas-hipnosis-, estaban en estrecho contacto, y competían entre sí para ver quien podía mantener a un paciente en el coma más profundo, Bailey estuvo relacionado con la muerte de 85 pacientes.

Harry Richard Bailey

Canadá

En Inglaterra los servicios secretos británicos promovieron la modificación de conducta y el control mental a través de sádicos como William Sargant y John Rees. Luego la inteligencia británica instigó a los servicios secretos estadounidenses para que lo hicieran, utilizando a sádicos como Ewen Cameron.

Durante la II Guerra Mundial, William Sargant y Ewen Cameron (otro sádico monstruo psicópata), empezaron a trabajar juntos para los servicios secretos británicos y para la CIA, en la investigación de la modificación de comportamiento. La CIA invitó a Cameron a que solicitase financiación de la *Sociedad para la Investigación de la Ecología Humana*, una tapadera de la CIA.

Desde 1957 hasta 1962, la agencia respaldó el trabajo de Cameron con donaciones de hasta un total de 84.820 dólares por su investigación para la modificación conductual, dentro del *Subproyecto 68* del MK Ultra ². El MK Ultra fue uno de entre una serie de programas de

² Los documentos sobre el Subproyecto 68 del MK Ultra están archivados con el número "68" en el disco nº 4 de [The Black Vault](#), en la carpeta numerada 17468.

investigación que buscaban controlar y manipular el comportamiento humano. Incluía una amplia gama de experimentos con LSD y otras drogas, hipnosis, electrochoques...

Ewen Cameron desempeñó su labor en el Instituto **Allan Memorial**, de la Universidad McGill, en Montreal, **Canadá**, financiada por Rockefeller. Bajo el pretexto de tratamiento mental, los pacientes se convertían en los cobayas de la investigación sobre modificación de comportamiento.

- **Linda McDonald** era una joven madre que sufría una leve depresión tras el nacimiento de su hijo. Fue sometida a 80 días de coma inducido con drogas, durante los que recibió 132 tratamientos de brutales electrochoques que borraron la memoria de toda su vida anterior.
- **Mary C.** era una mujer de 52 años que había entrado en menopausia, y a la que Cameron torturó utilizando sus síntomas para diagnosticarla como hipocondríaca.
- **Madeleine Smith**, una presentadora de noticias canadiense de 28 años, fue otra víctima de Cameron. Madeleine entró en quirófano para una cirugía cerebral en la que taladraron un agujero en su cráneo, y con un instrumento realizaron diversas incisiones generalizadas en su cerebro. Mientras el cirujano trabajaba, Cameron permanecía de pie al lado de la joven, acribillándola a preguntas hasta que estuvo seguro de que el cirujano había logrado el resultado deseado. Cuando Madeleine se quedó con la mirada perdida pudiendo solo dar gruñidos como respuesta, el cirujano finalizó. Madeleine vivió el resto de su vida como un autómata confinada en un asilo psiquiátrico.

En el **Documento nº 52** se mencionan las drogas que utilizaba Ewen Cameron:

Artane
Anectine
Bulbocapnine
Curare

We propose to use LSD 25 and other similar agents
as a means of breaking down the ongoing patterns
of behavior.

“Proponemos la utilización de LSD25...como medio para quebrantar los modelos de comportamiento regulares”

Cameron utilizó el LSD como instrumento para la modificación de conducta. Pronto la CIA iba a distribuir LSD por los Estados Unidos como método para la modificación de la conducta. Tras cambiar la personalidad con el LSD, instalaban las nuevas ideas que querían que la gente tuviera utilizando movimientos religiosos tales como el Moral Re-Armament y la Cienciología.

En la hipnosis, se coloca a una persona en trance. Entonces se le implanta una orden que la persona obedecerá cuando se la saque del trance. Esto no funciona con la mayoría de personas. Pero ahí es donde tuvieron la idea de instalar órdenes *luego de dejar inconsciente a la persona a través de las drogas.*

Hay dos pasos en la modificación del comportamiento.

Paso 1 – la supresión de tu personalidad e ideas.

Paso 2 – la instalación de una nueva personalidad y unas nuevas ideas.

Al paso inicial de borrado de la memoria e identidad de la persona se le llamó *desprogramación*. Para llevar a cabo la desprogramación se utilizaron el LSD, la cirugía cerebral, y los brutales electrochoques.

Los pacientes se sometían a meses de comas químicamente inducidos, destinados a

destruir sus recuerdos sobre sí mismos y sobre sus familias – una catástrofe humana que despojó de su identidad a más de 300 personas.

A los paciente de Cameron se les despertaba de la somnolencia inducida por las drogas en dos o tres ocasiones al día para aplicarles múltiples electrochoques. El paciente recibía un electrochoque seguido por entre cinco y nueve electrochoques de menor intensidad, dos o tres veces al día durante unos treinta días. Estos electrochoques eran fuertes, de entre 30 a 40 veces más que la potencia normal. Los trabajadores del hospital de aquella época informaban que los gritos resonaban por todo el hospital.

Los pacientes quedaban aturdidos, incapaces de valerse por ellos mismos, a menudo andando a tiendas por el hospital y meándose en el suelo. Cameron escribió que en su típico paciente desprogramado: *"Existe una amnesia total de todos los acontecimientos de su vida"*

La desprogramación se consideraba finalizada cuando la víctima había perdido toda su memoria y su identidad. Una vez completada, se pasaba al segundo paso, al que denominaban *Conducción Heteropsíquica*, *hetero* significando otro o diferente. En otras palabras, pasaban a instalar una personalidad o identidad diferente.

En el Allan Memorial Institute se les colocaba un casco de fútbol adaptado, sujeto con abrazaderas en la cabeza, por el que se le transmitía a la mente de la víctima mensajes negativos repetidos durante dieciséis horas diarias. Esos mensajes podían repetir fases del tipo de *"Mi madre me odia, mi esposo me odia, soy un fracaso"*, y cosas por el estilo, utilizando grabaciones de la propia voz de la víctima. Cameron también había conectado electrodos en las piernas, con el que aplicaba un electrochoque tras la finalización de cada mensaje.

Al paciente se le grababa durante las sesiones de psicoterapia, y luego se le pasaba esa grabación, como parte del proceso de "conducción psíquica". Cameron escribió que esta técnica aportaba *"cambios de personalidad director y controlados"*.

Cameron al igual que Sargant utilizaron un protocolo por el que los pacientes de la Sala de Dormir recibían interminables mensajes de una cinta con grabación en bucle. El reproductor estaba colocado bajo cada almohada. El Dr. Leonard Rubenstein, que dirigía la *"investigación y laboratorio conductual"* en el Allan Memorial Institute, creó en ese laboratorio las cintas grabadas en bucle. Se trasladó a Londres para mostrarle a Sargan cómo tenían que hacerse.



El programa canadiense del MK Ultra se llevó a cabo en el **Allan Memorial Institute** (AMI)... El director del AMI' desde 1943 hasta 1964 fue el Dr. Donald Ewen Cameron, quien denominó a sus técnicas experimentales "desprogramación" y "conducción psíquica" Cameron sometía a sus pacientes a altas dosis de drogas combinadas con un tratamiento electroconvulsivo, conocido técnicamente como Terapia Electro-Convulsiva (TEC), aunque no tal como Cameron la practicaba. En la TEC profesional estandarizada, al paciente se le aplica una sola tanda de 110 voltios que dura una fracción de segundo.

Cameron aplicaba tandas entre veinte a cuarenta veces más intensas, de dos a tres veces por día, con la potencia colocada por encima de los 150 voltios. Los repetidos gritos que resonaban por todo el hospital no frenaron ni a Cameron ni a sus asociados en sus intentos de "desprogramar" totalmente a sus sujetos. En ocasiones Cameron combinaba este tratamiento con 35 días de privación sensorial prolongada en un entorno sellado. Esta constituía la fase de "desprogramación" del tratamiento...

Cameron intentaba entonces reprogramar a sus víctimas con sus técnicas de "conducción psíquica", que consistían en mensajes reproducidos en magnetófonos, repetidos miles de veces a través de los auriculares. Generalmente, tras diez días de "trasmisiones negativas", remarcando a los pacientes sus supuestos defectos, seguían diez días más de "mensajes positivos" alentando el comportamiento que se deseaba. La conducción psíquica se desarrollaba durante períodos continuados de más de 16 horas diarias.

Extraído del excelente sitio conteniendo información sobre Ewen Cameron:

http://wayback.archive.org/web/20120719023505/http://www.declarepeace.org.uk/captain/murder_inc/site/texts/mindcontrol-intelligence-services.htm

R.D. Laing, un psiquiatra escocés que tuvo ocasión de observar en sus primeros años de formación los métodos utilizados, se quedó horrorizado por lo que los psiquiatras británicos le hacían a la gente. Vio que no la estaban ayudando, que los estaban destruyendo. En 1985 escribió un libro contra el tratamiento psiquiátrico abusivo, *Wisdom, Madness and Folly, The Making of a Psychiatrist 1927-1957*, en el que manifestaba:

Empecé a sospechar que la insulina y los electrochoques causaban más daño que bien. De hecho, había empezado a cuestionarme mi propia cordura porque estaba empezando a sospechar que la insulina y los electrochoques, por no mencionar la lobotomía y todo el entorno de la unidad psiquiátrica eran formas de destrozar a la gente y de volverla loca, si es que antes no lo estaba, y más loca si es que lo estaba ya.





Gordon Thomas, periodista y realizador en una corporación de radiodifusión británica, fue uno de los primeros escritores en tener acceso a los más de 200.000 documentos de la CIA sobre el MK Ultra. Thomas mantuvo diversas entrevistas con William Sargant, escribiendo un artículo sobre todo lo que aprendió: *Dentro de la Sala de Sueño [Inside the Sleep Room]*.

He aquí algunos pasajes de ese artículo...

Cuando era realizador en la BBC, Sargant había aparecido en mis shows televisivos... me habló de su trabajo para el MI 5 y el MI 6.

El MI 5 es el principal servicio de contra espionaje interno del país. El **MI6**, el Servicio de Inteligencia Secreto, planea, lleva a cabo y dirige operaciones clandestinas y de recopilación de información de espionaje a nivel mundial.

Su nombre era William Walters Sargant... Era el lado británico del más siniestro programa aprobado nunca por el gobierno de Estados Unidos: el MK Ultra, una iniciativa de la agencia de servicios secretos diseñada para controlar el comportamiento humano al completo.

En 1948 Sargant fue nombrado director del departamento de medicina psicológica del Hospital de St. Thomas, en Londres, donde permaneció hasta su jubilación en 1972, tratando también a pacientes en otros hospitales...

Sin embargo, nadie sospechaba que en fechas tan tempranas como 1948 había realizado un pacto con el diablo, con los dos servicios de inteligencia británicos.

A finales de los años 1940, principios de la Guerra Fría, ambos servicios buscaban con urgencia nuevas maneras de comprender, combatir y superar las manipulaciones médicas de los psiquiatras soviéticos y chinos. En Sargant encontraron un maestro voluntarioso.

En las bases militares británicas... llevaron a cabo experimentos relacionadas con las drogas sobre digamos que "militares voluntarios". En la base de guerra biológica y química de Porton Down llevaron a cabo otros experimentos con drogas en los que de nuevo utilizaron "voluntarios" de las cárceles militares y de los hospitales mentales militares.



Base de Porton Down

Los servicios secretos estadounidenses enviaron observadores para hacer un seguimiento de esas pruebas. Entre ellos estaba uno de los bioquímicos veteranos de la CIA, Frank Olson, así como Sidney Gottlieb, jefe general del programa MK Ultra, de la CIA. En cada viaje visitaban la sección de Sargant en el St. Thomas para estudiar los historiales de los pacientes. También compartieron con Sargant las últimas investigaciones realizadas en Fort Detrick, Maryland, con sustancias psicotrópicas.

A remarcar pues que los servicios británicos de inteligencia se hallan tras la investigación sobre modificación de conducta y control mental, y que se hallan también tras las agencias de espionaje estadounidenses que efectúan el mismo tipo de investigación. Su interés no es el bienestar mental, espiritual o físico de nadie, lo único que les interesa es cómo conseguir que la gente haga lo que ellos quieren. Los psicópatas cubren su maldad bajo una máscara de corrección, camuflando sus malvados actos destructivos con sus afirmaciones de que *estaban ayudando*.

El gran avance en ingeniería social

Harry Stack Sullivan, psiquiatra estadounidense, fue un gran defensor de la *ciudadanía mundial*. En 1948, se desplazó a Londres, siendo una figura clave en la creación de la *Federación Mundial para la Salud Mental* (World Federation for Mental Health).

El primer Congreso Internacional sobre Salud Mental se celebró del 16 al 21 de agosto de 1948, en Londres. Contó con 2.000 asistentes procedentes de diversos países del mundo.

Antes de que diera inicio la conferencia, se reunió un grupito de 25 personas para discutir de qué manera podían influir en los 2.000 asistentes para que apoyaran el *objetivo político* de constituir un gobierno mundial. **John Rawlings Rees, Harry Stack Sullivan**, y Margaret Mead eran miembros destacados de ese grupo.



MENTAL HEALTH AND WORLD CITIZENSHIP



a statement prepared for the
INTERNATIONAL CONGRESS
ON MENTAL HEALTH

LONDON 1948

Elaboraron un panfleto para ser entregado a cada uno de los 2.000 asistentes, que contenía esta declaración: *el objetivo de la salud mental es ayudar a los hombres a vivir con sus conciudadanos en un único mundo.*

El título del panfleto era: *Mental Health And World Citizenship (Salud Mental y ciudadanía mundial)*. Y aquí reproducimos algunas de las declaraciones más significativas de este documento:

Los estudios sobre desarrollo humano indican que la modificabilidad del comportamiento humano a lo largo de la vida, especialmente durante la primera infancia, la infancia y adolescencia, se realiza a través del contacto humano.

Los principios de salud mental no pueden ser promovidos con éxito en ninguna sociedad a menos que exista una progresiva aceptación del concepto de ciudadanía mundial.

La exploración sistemática de la mente humana, tanto enferma como sana, realizada por los psiquiatras y otros en las últimas décadas aportan nociones sobre la naturaleza y dimensiones del problema que la humanidad enfrenta actualmente.

Las prolongadas investigaciones han demostrado que los pensamientos y conducta del individuo pueden ser afectados en profundidad por procesos mentales y experiencias de los que es totalmente inconsciente, y que pueden ser altamente obstructivos.

Pocos se hallan totalmente libres de tal deficiencia, lo que constituye una fuente de sufrimiento y de deshechos humanos. El papel de todos aquellos preocupados por los problemas de la salud y de la educación es hacer todo lo que esté en su mano para eliminar esos obstáculos.

...se debe plantear la cuestión de si es posible la supervivencia sin adaptar las instituciones humanas a fin de que los hombres puedan vivir juntos como ciudadanos del mundo en una comunidad mundial...

Este es pues, tal como nosotros lo vemos, el objetivo final de la salud mental: ayudar a los hombres a vivir con sus congéneres en un único mundo.

Que las organizaciones de las Naciones Unidas (ONU) consideren todos los medios posibles de integrar las lealtades nacionales a las Naciones Unidas y a la comunidad mundial.

Lo que definen como *salud mental* en un sujeto es que éste sea sumiso, obedeciendo a cada momento las normas que dictan los amos del gobierno. Tal idea no es más que una operación política enmascarada de salud mental. O sea, que el sinónimo de salud mental es *la aceptación del gobierno mundial*.

...¡Justo lo que todos andamos necesitando!...